

EL SIGLO

IMPRESA: CALLE 25 DE Mayo, 58

EDICION DE LA TARDE 33218

ADMINISTRADOR: JUAN ALVAREZ SUBIELA

EL SIGLO

Declaraciones categóricas

Tenemos mucho más gusto en aplaudir que en censurar: por eso nos causa hoy no poca satisfacción manifestar que en la sesión del sábado tuvo en nuestro concepto mucha razón la Cámara de Representantes al darse por satisfecha de las categóricas declaraciones del señor ministro de Hacienda.

De ellas resultó que no había motivo para suspender la discusión del proyecto de ley de colonización, porque existen los fondos necesarios para colonizar.—El empréstito se colocó al tipo de 82½ por ciento, según el señor Ministro, produciendo por tanto diez y seis millones y medio. Deduciendo 4 por ciento de comisión y cincuenta mil pesos por corretajes, impresiones, títulos, sellos, avisos, etc., había un líquido de quince millones quinientos mil pesos que se aumentarían hasta cerca de diez y seis millones por las ventajas obtenidas en el cambio de las letras.

«No podemos quejarnos, decía el señor ministro de Hacienda. Francia para levantar los cinco mil millones de francos emitió sus títulos al 59 por ciento. Se dirá que había salido de un desastre: nosotros hemos salido de un desastre tal vez peor.»

Por consecuencia de esta explicación sacó el señor Marquetti la consecuencia de que hay fondos aplicables a la colonización; y aseguró que el Gobierno es el primer interesado en que se aplique a ella cuanto antes el millón y medio de pesos que se destinan a atender a esa urgente necesidad.

Tanto el señor Carve, como el doctor Rodríguez Larreta usaron de la palabra para justificar las mociones que respectivamente habían presentado.—La del señor Carve fué motivada por la suspensión del debate sobre la ley de colonización. En efecto si la Cámara abrigaba dudas acerca de la existencia de los fondos necesarios para colonizar, era lógico y natural que llamase al señor ministro de Hacienda para preguntarle lo que había de cierto en el asunto.

En cuanto al Dr. Rodríguez Larreta, dijo que había fundado la moción para que la discusión fuese aplazada en virtud de los rumores persistentes que circulaban y que habían llegado a conocimiento de muchos miembros de la Cámara.—De todos modos ésta no tenía motivo sino para felicitarse de las seguridades dadas por el señor ministro; y en vista de ellas podrá ahora continuar discutiendo el proyecto de colonización, teniendo completa confianza y seguridad de que no pierde su tiempo.—La Cámara aprobó la moción presentada por el señor Granado manifestando que había quedado satisfecha de las explicaciones del ministro, a pesar de que el señor Carve proponía que se pasase a la orden del día sin hacer aquella manifestación.—Nuestra opinión es que el señor Zorrilla de San Martín demostró cumplidamente que procedía la declaración de la Cámara, pues es práctica que cuando ésta oye las explicaciones de un ministro a quien ha llamado a su seno, si en efecto queda satisfecha de ellas lo manifiesta así.—El guardar silencio sobre este punto podría interpretarse como una declaración implícita de cen-

local, tan solo interrumpido por el grito de los ugieres llamando una persona, sobre la que recaían á veces los comentarios de los corrillos, calculando la suma en que se veía comprometida.

Por la hora, la concurrencia, la expectativa y la solemnidad del momento, la Bolsa presentaba un espectáculo sin precedente.

Aquella masa estaba tan sensible que un travieso pronunció la palabra señores con el acento oratorio del que empieza un discurso, y esto solo bastó para que el sordo rumor que se sentía cesara instantáneamente, como si la muchedumbre hubiera enmudecido ó petrificado; dominaba todos los espíritus el pánico.

Al fin, subió el corredor Murga, que debía iniciar los remates por salido de liquidación; nuevo silencio y movimiento de atención.

La liquidación se empezó comprando oro. Su primera oferta fué de diez mil pesos el precio de 163, seguida de otra y otras de diez, veinte y cien, que ascendieron á un total de 715 mil pesos oro, tomados casi todos por el señor Correa.

Esta fué ya un síntoma claro de la magnitud del desastre financiero.

Vendieronse después mil doscientas acciones del Banco nacional entre 262 y 257.50; en seguida 1600 del muelle de La Plata á 115 firme, 100 del muelle Catalinas á 160 y 161 y por fin llegales el turno á las acciones del Banco Constructor, las cuales eran esperadas con ansiedad, pues relajarían en toda su realidad el grado de gravedad de la situación financiera.

Se sacaron cien acciones á remate y se hizo una oferta resuelta de 150, que causó una impresión favorable, aunque tímida. La oferta no fué pujada; otras cien obtuvieron 140, sin contradicciones; las otras cien 125; las que siguieron 120.

Aquí empezó la competencia de los compradores, no en oferta, sino en preferencia para tomarlas á ese tipo.

Los títulos continuaron descendiendo hasta la par, rematándose 19.400 acciones y 17.440 certificadas.

La expectativa de momentos antes se convirtió en verdadero desencanto y no se oían más que los comentarios de las empujadas portadas que incurrian varios corredores; los que arrastraban en su caída á muchas familias. Se decía de uno que perdería medio millón de nacionales, otros trescientos y doscientos mil.

Uno que el mes pasado había perdido 230 mil pesos, caía ahora en 170 mil: su desolación era tal, que estaba completamente abstraído, sin darse cuenta cabal del trance por que atravesaba.

DE «LA PRENSA»

Llegó á su vez hora fatal á las acciones del Banco Constructor de La Plata.

Debía venderse de ellas 13,200 acciones. No está demás recordar que en los primeros días de Julio corriente, se repartirá por ese Banco un dividendo de 6%.

La primera operación de 100 acciones se hizo á 150%; la segunda á 140; la tercera á 125.

Este descenso rápido sorprendió á los especuladores, que no lo esperaban, y se siguió una vacilación en las operaciones, bien explicable. Nadie hablaba: el silencio era profundo — el silencio del pánico sobrevenido de golpe.

En este estado, las mas poderosas firmas de la

ción, las de cincuenta y tantos corredores que figuran entre las principales victimas.

Hay algunos de éstos que llevan tres noches de insomnios—y uno de ellos, con toda franqueza, hablando de su estado, comunicaba su resolución de apelar al cielo en la siguiente.

Figuran hasta jóvenes menores de edad, entre los perdedores.

Un corredor que había operado por uno de ellos, fué ayer á comunicar á su imberbe comitente el monto fijo de las pérdidas: 60,000 pesos m/n.

Oir tamaña noticia el flamante especulador, y desaparecer inmediatamente, fué uno.

Después de empeñadas diligencias de sus padres,—que pertenecen á una respetable familia—se le encontró anoche en la quinta de un amigo, presa de un sueto mayúsculo.

La intervención de su señor padre, pondrá término á un arreglo ya iniciado con éxito.

En las operaciones sobre oro sellado sobrevino un instante supremo, en que todo anunciaba un desastre.

Se presentó entonces el corredor Correa Morales y animado de verdadero patriotismo—de ese patriotismo que produce hechos desoyendo la voz del lucro,—sostuvo varonilmente la plaza con éxito completo.

A no ser su noble actitud, el premio del oro habría hecho un camino desastroso para la Bolsa y el país.

Es un servicio que debe tenerse en cuenta á ese distinguido corredor, quien ha demostrado una vez mas que en la Bolsa existe como principio una moral levantada, á despecho de los que piensan que en el templo de Mercurio no hay corazonas y que esa institución es casa de juego.

Otro hecho se destaca del fondo de aquel convulsivo hervidero de intereses, de incertidumbres y de angustias,—á saber—que los corredores mas comprometidos no excusan responsabilidades, no presentan cuentas turbias, no esconden el rostro: la catástrofe los aplasta con un peso muy superior á sus fuerzas y á su voluntad; pero su frente está limpia y sus actos atestiguan que en su conciencia hubo y hay buena fe. Por esto es que la Cámara Sindical, haciendo el honor que á la honradez es debido, honra sus nombres con resoluciones especiales pertinentes, de modo que puedan continuar formando parte de la institución.

Por mucho tiempo ha de conservarse el recuerdo de este terrible episodio y sin duda alguna ha de dejar lecciones saludables—valias levantas á los excesos y abusos de la especulación.

BANCO NACIONAL
DE LA
REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY
CAPITAL: \$ 12.000.000
MONEDA NACIONAL ORO SELLADO

HECHOS Y RUMORES

Un bello cuadro—Desde hace ya algun tiempo vemos con placer que se va desarrollando entre nosotros el buen gusto por las obras de arte; este gusto es en un pueblo el termómetro de su cultura ascendente ó descendente según sea mas exquisito ó barroco.

Sugiérenos esa clase de ideas, el haber admitido en la exposición Sienra un precioso cuadro de Conea, pintor delicado,—que expone una cabeza de estudio ideal, representando con maestría á La Modestia, no obstante de ser asunto muy tratado, ha hallado Conea el modo de hacerla original, pues es una Modestia que sin el epigrama que lleva en el marco, el menos inteligente la nota súbito como la expresión púdica del candor ó la modestia.

El rostro aquel tan fresco y sonrosado, con los grandes párpados caídos, la blanca frente algo inclinada en pudibunda actitud, con la leve gasa azul que le envuelve como en nubes la régia cabeza, que nos lleva el pensamiento á las delicadas cabezas de las vírgenes de los maestros inmortales; aquellas violetas y aquellas rosas blancas que estenta en el pecho colocadas con un desaire encantador, flores de tan difícil ejecución como bien acabadas, tan frescas en sus tonos coloridos, que incitan á tomarlas para aspirar su dulce aroma; en fin, el conjunto de ese estudio del que emana un no sé qué de místico y de profuso á la vez, que nos hace tener un sentimiento de tierna simpatía, diferente á la que nos causara un provocante rostro femenino, algo como una brisa del alma que se aspira con voluptuosidad serena, nos ha sugerido la idea de que Conea es un pintor que sabe extender en las telas con los vivos colores de su paleta, las ideas palpitantes de su mente.

Uno piensa mentalmente que si esa cabeza se irguiera y abriese sus párpados, la mirada de aquellos ojos debería tener la dulzura del cielo de una tarde de otoño, la melancolía infinita de una virgen de alma y de cuerpo! Como acabamos de leer la vida de Beatriz Cenci, esa mártir doncella de una época nefasta, nos parece que Conea haya tenido una fuente de inspiración en ese asunto tan poético. Tal vez nos engañemos.

Si poseyéramos nuestro bello estudio, no tardaría mucho tiempo en venir á adornar las humildes paredes de nuestro gabinete de trabajo; pero así solo nos es dado pasar, contemplar aquellas líneas correctas del rostro bello, y tratar de interpretar la idea del pintor, que solo así se puede hacer crítica de una obra, cualquiera que sea su manifestación, estatua, libro ó tela pictórica y aplaudir á rompe-guante al buen gusto de Sienra y al de nuestro publico; porque si aquel baco venir buenas obras de arte, el público inteligente las adquiere, convencido de la gran misión educadora que tiene una tela ó un bronce artístico, páginas abiertas de libros inmortales.

F. C. A.

Reloj laborioso.—El Gobierno de Santa Fé había solicitado exoneración de derechos aduaneros para el reloj publico destinado á la ciudad del Rosario.

Las horas son señaladas de 22 puntos diferentes del globo, los días del mes y semanas, las fases de la luna y marcha del sol.

Su péndula es á compensación con pirómetro, pues tiene 70 centímetros de ancho por 3'30 me-

minar los cuatro años, con tal que una de las dos partes lo avise con un año de anticipación. El primer período de los cinco años, espira el 31 de Diciembre de 1889.

Los diarios franceses dicen a este respecto que el Gobierno está dispuesto a renunciar a este convenio antes del fin del año actual, para poner a la Cámara en disposición de estudiar de nuevo, desde los primeros meses de 1889, la cuestión relativa al monopolio que allí existe de la fabricación de fósforos.

Muchos son los periódicos que están conformes en acabar con la compañía de fósforos que realiza tan grandes beneficios en perjuicio de los consumidores.

Flores y plantas—Montevideo se halla embellecido con un nuevo establecimiento, único quizás en toda la América del Sur y que no tiene comparación con los mas renombrados de Londres y de París.

Es la Exposición permanente de plantas, flores y semillas del grandioso establecimiento de horticultura y floricultura que el señor Domingo Basso ha fundado hace algunos años en las cercanías de Montevideo y que surte a un sin número de jardines de las dos capitales del Plata.

Esa Exposición ocupa un vasto local en el piso bajo del Club Uruguay y se ven en ella las plantas de adorno, frutales y forestales mas raras y bellas de todas las zonas.

Pero además de exposición, la nueva casa de que nos ocupamos es tambien despacho, pues allí no solamente se reciben órdenes para plantas, ramos, coronas, etc., sino que se expenden en el acto además de estos artículos, ramitos, cañastillas, macetas... infinitud de cosas a cual mas elegantes y graciosas.

El arte y la naturaleza se dan allí la mano y los mil y un chiches del bibelot parisienno ostentan allí su donoso y petulante gracioso y se prestan a todos los gustos, lo propio que a todos los... bollos.

Una monada de boutonnieres pour dames et demoiselles han hecho furor, no veremos ya a ninguna de nuestras bellas sin ostentar su ramito envuelto en su cándida boutonnier de papel; es elegante y barato. Un dandy que no es rico a lo Rus, puede galantear a su damisela sin renegar de la novedad. ¿Qué de bendiciones va a recibir el amigo Bassol? ¿qué de sonrisas!

Ayer, domingo, la casa Bassol ya era una romería de señoras y señorías. El sábado, a la inauguración, asistieron cerca de quinientas personas.

Las damas y las niñas eran obsequiadas con ramitos y los caballeros con boutonniers. Para los invitados hubo además un lunch muy confortable.

El señor Domingo Basso ha probado que sabe hacer las cosas con buen gusto y con magnificencia.

El aspecto de la Exposición Basso es en extremo atrayente.

La vidriera que da a la calle, ofrece una vista encantadora; lo interior es superior a lo exterior, la vista se recrea allí con serenidad viendo el envidiable enlace del arte con la naturaleza.

No describiremos las especialidades de plantas, flores, semillas y artefactos que lucen allí; ya ganará; para los profanos los hasta el ver; para los inteligentes e interesados tienen allí gratuitamente a su disposición el catálogo ilustrado de la casa de don Domingo Basso; consultándolo se convencerán que ese ciudadano ha sabido dotar a Montevideo de un establecimiento sin rival que le envidiarán todos los forasteros que lleguen a nuestra coqueta ciudad.

Pero el señor Basso ha hecho más: despues de obtener en sus campos e invernaderos las mas bellas y raras flores de todos los climas, se ha procurado las mas buenas semillas extranjeras y los recipientes mas elegantes y caprichosos para conservar ramos y flores y una vez en posesión de un inmenso material, abrió su despacho proponiendo a todo el corriente de todas las novedades de su género y para expender una cantidad correspondiente a su producción e introducción, fijó a todos sus artículos precios módicos que han de aumentar considerablemente su ya numerosa y escogida clientela.

Felicitamos al señor Basso por la realización de su florida idea, y deseamos que se realicen los votos losongeros que se hicieron la noche del sábado al abrirse su bello y privilegiado establecimiento.

Dela.

El canal de Panamá.—(Via Galveston)—Londres, Junio 30.—Un telegrama de París comunica que ayer M. de Lesseps convocó a una reunión a los miembros del Directorio del Canal de Panamá para someterles las resoluciones sobre empréstitos y bonos de lotería. Todavía no ha sido anunciada la suma exacta de los 350 mil pequeñas suscripciones por 300 mil bonos.

La emisión total consiste de dos millones de bonos cada uno del valor nominal de dieciséis francos esterlinos y emitidos del tipo de catorce francos chelines siendo la suma total del empréstito por veintiocho millones de francos esterlinos.

La intervención de los grandes suscriptores y los antiguos amigos financiados de la compañía se toma como motivo para justificar la emisión total de los bonos, pues la compañía cumplió con las condiciones establecidas, todo el pago de las primeras cuotas vendidas mediante el depósito inmediato de bonos del Gobierno como una garantía para el pago de todo el empréstito. Las acciones del canal de Panamá cerraron a 4.30 francos mas altas que ayer. El Standard sostiene que aun considerando exactos los dichos de ayer de que habían sido tomados 13 millones de francos, el empréstito debe ser considerado como un fracaso, pues entregaría a la compañía diecinueve millones de francos, pero dicha suma se disolvería como la nieve bajo los gases

los tremendos de los trabajos combinados con el peso inmenso de los intereses que ya pasan de cuatro millones de francos anuales. Dentro de un año llegará a ser una compañía sin capital y con deudas que sumarian noventa millones de francos sin activo verdadero.

Metálico.—Por el *Júpiter* y *Minerva*, llegaron \$ 6.300 consignados a B. Tejada.

Hípódromo Nacional.—Como lo habíamos anunciado, se efectuaron ayer las carreras nacionales del 1.º de Julio.

La concurrencia que con ese motivo se reunió el día anterior en Maroñas, no fué ni numerosa ni cosa que se parezca y en esa circunstancia creamos adivinar el resultado de aéreas trasteros experimentados en un centro que presta a la diversion que nos ocupa, muchos de sus poderosos elementos.

La primera carrera fué ganada por *Siete Pelos*, no obstante cifarse muchas esperanzas en *Tribuna* que llegó segunda. *Prince Louis* ocupó el tercer lugar y *Alegria* el último. *Primer, Príncipe, Lock-Ley* e *Ignatus* corrieron en segunda 1,750 metros. *Con Ignatus* contra *Prisionero*, se daba en la proporción de 10 a 8 y en el *sport* como es consiguiente, se jugaba mas a aquél que a éste.

Ignatus salió delante, *Lock-Ley* no tardó en ponerse a su lado y en el último codó entró en pelea *Prisionero*, quien triunfó del favorito por la distancia que consideró suficiente su corralor Benjamín.

Si hubo ayer carreras bien cerradas, seguramente una de ellas fué esa.

Guayiví y *Política* se retiraron de la tercer carrera, corriendo tan solo *Vándalo*, *Murat*, *Whiteley* y *Uruguay*, estos dos últimos pertenecientes al mismo stud.

Fuó *Murat* preferido desde un principio para hacer apuestas y con él se dió la fila, o sino al caso usura. Sin embargo debemos de hacer constar que su estado no era tan bueno como el *Uruguay*, su temible contrincante.

Fuó *Murat* preferido desde un principio para hacer apuestas y con él se dió la fila, o sino al caso usura. Sin embargo debemos de hacer constar que su estado no era tan bueno como el *Uruguay*, su temible contrincante.

Los concurrentes no apartaban un instante la vista de la raya y desde el palco se les veia preparar una buena definitiva partida. En una de ellas, desprendiéndose del peloton, cuando aun no se habia bajado la segunda bandera, se divisó a *Uruguay* corriendo desahogado.

Quienes supusieron que el corralor de éste no habia entendido la señal, se llevaron sobraano cheques, pues al *Uruguay*, sin obedecer al freno, dió 3/4 de vuelta del circo, cruzando el campo despues de pasado el triunfo.

Contenido al *Uruguay*, pudo volver al sitio donde le esperaban sus compañeros y de allí partió con ellos para pasar por delante de los sentenciadores que les divisaron último. *Murat* llegó primero, *Whiteley* segundo y *Vándalo*, cuyo corralor se quejó del corralor del *Uruguay*, que hizo sin duda alguna mal juego, —tercero.

Febó y *Ayton*... hem!... hem!... Gano *Febó* fácilmente, aunque es verdad que el *Ayton* ostentaba una ancha polaina de goma! Pobrecito, que dolores no sentiria en la nata!

En la última que entraron *Escudador*, *No-blesse Bijou* y *Elba* en 1750 metros, obtuvo el premio *Bijou* que ganó como quiso, siguiéndole admirablemente corrido, *Escudador* y *Elba*.

Tal ha sido el resultado de las carreras de ayer que fueron presenciadas por escasas concurrencias y en la que no corrió mucho dinero. El *Bijou* que costó 1,500 \$ a su ex-que, fué vendido inmediatamente despues de alcanzado el fácil triunfo que dejamos consignado mas arriba, en la suma de \$ 2,500.

—La Comisión Directiva del Hípódromo Nacional se reunirá esta noche a las ocho para tomar algunas resoluciones tendentes a la buena organización de las carreras que se efectuarán el 29 del corriente. La Comisión de recargo celebrará tambien reunion.

Tenemos entendido que hoy se juzgará la conducta del corralor del *Uruguay*, para, en caso de confesion de culpa, expulsarlo del circo por algun tiempo.

He aquí el cuadro del juego que se hizo en el *sport*:

Siete Pelos, 531 bonos; *Tribuna*, 661; *Prince Louis*, 112 y *Alegria* 151. Dividendo: \$ 4.93. *Vándalo* 509; *Murat* 1746; *Uruguay* 920; y *Whiteley* 319—Total: 3494—Dividendo: \$ 4.20. *Febó* 871 y *Ayton* 632; *Animas* 258; *Prisionero* 522; *Lock-Ley* 259 y *Ignatus* 866—Dividendo: \$ 6.67. *Escudador* 804; *No-blesse* 325; *Bijou* 1432 y *Elba* 509—Dividendo: \$ 3.40.

Union Eúskaro Uruguayu.—Montevideo 1.º Julio 1889.—Se cita a los señores socios para la asamblea general ordinaria, que tendrá lugar en los salones de la Sociedad Eúskara (18 Julio 1889) el jueves proximo a las 8 p. m. con el objeto de nombrar la nueva Comisión Directiva.—El Secretario.

Paseo marítimo.—El Presidente de la República acompañado del ministro de la Guerra coronel De Leon y otras personas, se trasladó esta mañana a bordo de la canonera nacional *General Zuera*, con el objeto de dar un paseo por el puerto.

Los distinguidos pasantes regresaron a tierra poco despues de medio día.

Varadura y remolque.—El capitán don William Williams, del lugre inglés *Luzifer*, declaró en la Comandancia de Marina hoy lo siguiente:

Que habiendo salido de este puerto el día 29 del pasado con destino a Lisboa para órdenes y conduciendo su buque un cargamento de sebo, a las 11.45 a. m., estando de servicio el declarante así como su segundo, se sintió que el buque habia tocado fondo no dando tiempo a la menor maniobra pues como el viento era bastante fuerte y el buque navegaba con torcaza las velas, varó completamente y a causa de la fuerte neblina no podía el declarante conocer la posición del buque, pero al saber que se hallaba sobre el Banco Inglés.

Reclon a la 1.30 aclarando un poco pudo verse el ponton fero a donde inmediatamente se envió un bote para pedir auxilio, pero ese ponton se hallaba desprovisto de su embarcación, así es que despues de haberse tomado todas las precauciones al del salvamento del buque y carga, el declarante conociendo la mala posición del buque que golpeaba fuerte en el banco y a cada momento podia desahacerse, mandó nuevamente un bote a la Isla de Flores pidiendo auxilio, quedando a bordo solamente el declarante con los tres tripulantes.

A las 3 p. m. reclon se avistaron dos vapores remolcadores y a la llegada de éstos encontrándose al buque en inminente peligro fueron aceptados los auxilios. Estos vapores tentaron remolcar el buque pero inútilmente, pues se encontraba mas de 18 pulgadas varado y el tiempo amenazaba temporal.

Se dió principio a la descarga con una cantidad de hombres que llevaron varias lanchas. El buque seguia golpeando fuerte.

Despues de descargar como 250 pipas sebo pudieron trasbordar y sacar el buque del Banco y conducirlo a este puerto donde fondó el día 1.º del que riga a las 8 a. m.

El declarante dice que debido a la fuerte neblina y a la fuerte corriente del sud solamente puede atribuirse la varadura, pues sus compañeros están en perfecto orden y al hacer esta declaración protesta contra quien de derecho por los gastos, pérdidas o cualquier otra reclamación y mas contra cualquier reclamo injusto por parte de los salvadores, pues al aceptar los servicios de éstos fué solamente al ver el inminente peligro en que se encontraba el buque y no poder comunicar con los agentes en Montevideo.

Y en prueba de verdad firma la presente, etc. W. Williams, Capitán. C. Sampson, Piloto.

Los vapores que se ocuparon en el salvamento de la referenda fueron el *Uruguay* a las órdenes del teniente coronel Parada, el *Plata*, de los señores Lusich; *España*, del señor Escotet y el *Sorpesa*, de don Cayetano Pino, con sus correspondientes lanchas.

Nos alegramos—Casi completamente restablecido de la enfermedad que durante varios días le postro en cama, volvió al ejercicio de sus importantes funciones en el despacho oficial el comandante general de marina coronel Dupuy.

Lanchon a pique.—Al costado del vapor *Bidasoa*, fuese a pique una lancha que estaba ya completamente cargada de postes, a causa de haber sido embestida por otra.

El patron de la lancha naufragada hizo la correspondiente declaración ante la autoridad superior marítima.

Buques entrados.—Días 1.º y 2.º Del Uruguay y Buenos Aires, vapor inglés *Minerva*, a Christopheren; de Buenos Aires, vapor nacional *Villa del Salto* y vapor francés *Júpiter*, a Fraga, y vapor argentino *Provedor*, a Vidal; de Buenos Aires, vapor inglés *Zephrus*, a García; de Buenos Aires, vapor francés *Savio*, a Llamas; del Rosario de Santa Fé, vapor inglés *Vascongado*, a Oarezo; de Liverpool, vapor inglés *Westford*, a Schwartz; de Valencia, polara española *Paravento*, a Páez y Roas; de Barcelona, barca española *Don Hernando*, a Carrar; de Paysandú, lugre italiano *Emanuel*, a Llamas; de Cardiff, barca inglesa *Loresing*, a Succión Braga.

Campo Eúskaro.—5.º partido de la temporada de invierno. Favorecido por un hermoso día, se efectuó ayer el anunciado partido de pelota entre Malcorra, Tuerto de Villabona y Vicente con distintivo rojo, contra Manolo, Carrica y Erorati con distintivo azul.

La belleza del día arrastró a la plaza a muchos representantes del bello sexo.

A la hora de costumbre se presentaron los pelotaris en la cancha y mientras la sorquesta tocaba la *sinfonía* se tiró a la suerte el saque el cual correspondió a los rojos.

Ganan éstos los dos primeros tantos, pierden el siguiente y los azules se ponen a 6 por dos.

Tenían los rojos que char contra tres temibles adversarios, pero correspondiendo el saque al tuerto de Villabona aquellos se ganaron varios tantos igualando por primera vez a 8.

La lucha se hacia cada vez mas encarnizada. Se hicieron tantos que hubieran enorgulluido a Mardura y Portal y los rojos tomando los golpes tremendos de aire de Carrica, tiraron todos a Erorati, que se portó ayer como un héroe. Unos y otros se disputaban los tantos con entusiasmo. Malcorra hacia esfuerzos para cansar al zagüero Erorati, pero en vano, —pues este se hallaba ayer en su día y rara vez echaba mala una pelota. No pudieron sacar los unos a los otros gran ventaja y así fué que igualaron a 24, 25, 26, 29, 30, 35, 37 y 41.

Al llegar a esta altura Manolo dijo no poder continuar jugando el partido por tener el brazo resentido. El doctor Inchauspe que lo examinó declaró que podía continuar, y así lo hizo. Manolo que hasta entonces habia jugado muy bien se dedicó a la derrocha y no volvió más que cinco pelotas durante el resto del partido, teniendo que acompañar Carrica y Erorati que lechar solos contra sus tres adversarios.

Parce que aquellos dos, Carrica y Erorati, comprendiendo que su fama como pelotaris estaba comprometida y despreciando toda su habilidad y destreza siguieron inmutables.

En esta ocasión anterior hicimos notar que en otra ocasión Carrica habia hecho una entrada final a El Eúskaro. Lo mismo se repitió ayer. Comprendiendo los contrarios hicieron esfuerzos para cansar a Erorati, pero esta valiente joven que ansiaba la revancha de la derrota del viernes pasado, se mostró firme y volvió las largas que el tuerto y Malcorra tiraron.

Ignalan a 43, 44, 45, 46, 50 y 56—que era la décima quinta igualada y determinaron alargar

a 10 tantos nuevos, quedando Carrica con el saque.

Saca y gana los primeros 5 tantos, poniéndose a 5 por 0, luego a 5 por 2, 6 por 3, 8 por 5 y gana los 2 últimos tantos dejando a sus contrarios en 5.

Como siempre hay algunos que critican el juego de uno u otro,—a estos preguntariay: Creen ustedes por ventura, santas criaturas, que en el juego de pelota, como en otras muchas habilidades, siempre se luce uno?—No sabemos que todos tienen sus buenos y malos días?

Polonio.

La policia y el reporter de «El Siglo».—Por órden de un simple empleado de secretaría se negó desde hoy el parte policial al reporter de nuestro diario.

Segun tenemos entendido esa órden no ha sido dada por el jefe de oficina, y a él nos dirigimos para saber a qué atenernos, pues no es justo que unos diarios lleven todas las noticias policíacas y otros no, solamente por el capricho de un empleado inferior.

Esperamos que se ponga remedio a este abuso y que se quiten las atribuciones que quisieron tomarse ciertos empleados.

Fiesta simpática.—En la noche del sábado fué inaugurado con una simpática y animada fiesta el estudio del ingeniero-arquitecto don Juan Tossi.

Invitados por ese señor, asistimos a ella, donde encontramos invadido el estudio por numerosas personas que examinaban todos los cuadros que contienen los proyectos que ha confeccionado el señor Tossi.

Entre la concurrencia habia varias familias, entre las que recordamos a las de Carbone, Pira, Oddo, Vidal, Cerri, Baborja, Duca, Mayo, Pugnali, Costa y otros.

Despues de ser visitado el estudio el señor Tossi invitó a sus visitantes con un espléndido lunch, servido por la Confrería Americana y en el que corrió el champagne y abundaron los brindis, de los que recordamos los de los señores Marquez ministro de Hacienda, doctor Carvalho Larena, doctor Duviniou Terra y señores Tossi, Caccia y Monti.

La concurrencia se retiró a las 12 de la noche, satisfecha de las finas atenciones del señor Tossi y su esposa, despues de haber oido algunas piezas que ejecutó la banda de música de la sociedad *Lega Lombarda*.

Mortalidad.—Día 1.º: Margarita Canavesi, oriental, 14 años, soltera, difteria; un púrvulo; Clorinda Cornelia Suarez Quintana, oriental, 9 meses, sarampion; un feto; Cayetano Maxini, oriental, 5 años, gastro enteritis; Juan José Aguiar, oriental, 70 años, casado, marasmo renal; Julie Etcheverri Bojano, francesa, 42 años, casada, cirrosis hepática; Antonio Farina, español, 38 años, viudo, catarro sofocante; Catalina Marín, oriental, 17 meses, meningitis tuberculosa; Roberto Deluca, italiano, 28 años, soltero, hepatitis; Juana Carbonero, oriental, 5 1/2 años, sarampion; Emilia Pencho de Alvarez, oriental, 45 años, casada, parálisis cardíaca; María L. de Saenz, española, 63 años, casada, apoplejía cerebral.

Día 2.º: Venceslada Cabrera, oriental, 21 días, enfante; José Lareu, oriental, 13 días, atropesía; Juan C. Castiglioni, oriental, 2 meses, atropesía; María Juana Calamora, oriental, 5 años, viruela; María Dolores Jordan, chilena, 7 años, sarampion; Eulalia Labadie, oriental, 13 meses, meningitis; Agustín Puig, oriental, 9 años, viruela; Luis Lagay y Rodríguez, francés, 7 años, viudo, neumonia hipostática; Juan Delalozza, italiano, 94 años casado, bronco pneumonia; Juan Gialenzano, oriental, 32 años, casado, neumonia; Francisca Batallan, oriental, 79 años, bronco pneumonia; Margarita Azzati, oriental, 1 mes, falta de desarrollo.

Jurado de imprenta.—Ha solicitado exonación de ese cargo el ciudadano don Pablo Lira que es virtuoso de que pasa a residir en la República Argentina.

Mapa telegráfico.—La Junta E. Administrativa ha mandado distribuir un número de ejemplares del mapa telegráfico de la República enviados por su autor don J. A. Lanza, inspector general de Telégrafos.

Visita de inspección.—S. E. el ministro de Justicia, Cultos e Instrucción Pública, Dr. Bernardino, visitó hoy el Internato Nacional acompañado del Inspector General interno doctor W. Parsons.

Enlace.—Esta noche a las 3 se efectuó en la iglesia de la Concepción el casamiento de la señorita Celia Acevedo con el caballero don Luis Varela.

La señorita Carril cantaba el Ave María de Grunow dando así mayor solemnidad al acto. Con motivo de tan feliz acontecimiento se celebró en casa del doctor don Alfredo Acevedo para cuya fiesta se preparó distinguida y selecta concurrencia.

El Gobierno.—A la hora de cerrar el proceso el número 34 de la tarde entró el *Uruguay* a la República a celebrar acuerdo con el señor ministro de Hacienda don E. de la Torre y un menor, Paulo Dermitt, Elvira Dermitt y un menor.

Llegados hoy en el *Júpiter* de Buenos Aires, Juan Dublé y un menor, E. Witt, Félix Corso, Juan Carlos, Manuel Gómez, Victoria González, y una menor. Del Uruguay: Tomás de Barbieri, Carlos Chilibert, De Fray-Bento: Mercedes Lopez, Domingo Praca, Josefina C. de Praca, De Mercedes: Paulino Saulea, Juan J. Borda, Carmen Borda, Enrique Bernardelli.

De Buenos Aires: Agustín Lapante, Fernando Arbelo, Pedro Erreart, John Goddard, Bautista Suarez y una menor, Juan Monier, Remigio Gasco, Pedro Lamas, Carmen Lamas y dos menores, Eduardo Woodgate, Emilia Woodgate, Carolina Woodgate, Antonio Prat, Raoul Begg, Luisa Begg y una menor, Hugo Sieres, Pedro Philipp, Enrique Goubert, Enrique Degustini, Mariano Cabal, Carmen Cabal, Luisa Cabal, Pedro Susviela, Carmen Durno, Tomás José Manuel Acevedo, Eusebio Martari, Mariano Fernández, César Larchoche, Cipriano Larías, Dionisio Amondoni, Luisa Amondoni, Guillermo Pettit, Juan B. Bidegarray, José Tramer, Pedro Moret, Víctor Laropa, Juan J. Lavaye, María Nuñez, Domingo Chiaro, Gregorio Camerin, Santiago Gil, Pedro Marfetan, Juan Marfetan, José Parodi, Luisa Parodi, Juan Parodi, María Parodi, Juan Parodi, Serafín Bonavita, Néstor del Castillo, José Curiles, Juan Enrique Castro, Eduardo Parilla, Enrique Fin, Luis Plaque, Luisa Plaque, Enrique Bottari y un menor, Paulo Dermitt, Elvira Dermitt y un menor.

Llegados hoy en el *Júpiter* de Buenos Aires, Juan Dublé y un menor, E. Witt, Félix Corso, Juan Carlos, Manuel Gómez, Victoria González, y una menor. Del Uruguay: Tomás de Barbieri, Carlos Chilibert, De Fray-Bento: Mercedes Lopez, Domingo Praca, Josefina C. de Praca, De Mercedes: Paulino Saulea, Juan J. Borda, Carmen Borda, Enrique Bernardelli.

De Buenos Aires: Agustín Lapante, Fernando Arbelo, Pedro Erreart, John Goddard, Bautista Suarez y una menor, Juan Monier, Remigio Gasco, Pedro Lamas, Carmen Lamas y dos menores, Eduardo Woodgate, Emilia Woodgate, Carolina Woodgate, Antonio Prat, Raoul Begg, Luisa Begg y una menor, Hugo Sieres, Pedro Philipp, Enrique Goubert, Enrique Degustini, Mariano Cabal, Carmen Cabal, Luisa Cabal, Pedro Susviela, Carmen Durno, Tomás José Manuel Acevedo, Eusebio Martari, Mariano Fernández, César Larchoche, Cipriano Larías, Dionisio Amondoni, Luisa Amondoni, Guillermo Pettit, Juan B. Bidegarray, José Tramer, Pedro Moret, Víctor Laropa, Juan J. Lavaye, María Nuñez, Domingo Chiaro, Gregorio Camerin, Santiago Gil, Pedro Marfetan, Juan Marfetan, José Parodi, Luisa Parodi, Juan Parodi, María Parodi, Juan Parodi, Serafín Bonavita, Néstor del Castillo, José Curiles, Juan Enrique Castro, Eduardo Parilla, Enrique Fin, Luis Plaque, Luisa Plaque, Enrique Bottari y un menor, Paulo Dermitt, Elvira Dermitt y un menor.

Llegados hoy en el *Júpiter* de Buenos Aires, Juan Dublé y un menor, E. Witt, Félix Corso, Juan Carlos, Manuel Gómez, Victoria González, y una menor. Del Uruguay: Tomás de Barbieri, Carlos Chilibert, De Fray-Bento: Mercedes Lopez, Domingo Praca, Josefina C. de Praca, De Mercedes: Paulino Saulea, Juan J. Borda, Carmen Borda, Enrique Bernardelli.

De Buenos Aires: Agustín Lapante, Fernando Arbelo, Pedro Erreart, John Goddard, Bautista Suarez y una menor, Juan Monier, Remigio Gasco, Pedro Lamas, Carmen Lamas y dos menores, Eduardo Woodgate, Emilia Woodgate, Carolina Woodgate, Antonio Prat, Raoul Begg, Luisa Begg y una menor, Hugo Sieres, Pedro Philipp, Enrique Goubert, Enrique Degustini, Mariano Cabal, Carmen Cabal, Luisa Cabal, Pedro Susviela, Carmen Durno, Tomás José Manuel Acevedo, Eusebio Martari, Mariano Fernández, César Larchoche, Cipriano Larías, Dionisio Amondoni, Luisa Amondoni, Guillermo Pettit, Juan B. Bidegarray, José Tramer, Pedro Moret, Víctor Laropa, Juan J. Lavaye, María Nuñez, Domingo Chiaro, Gregorio Camerin, Santiago Gil, Pedro Marfetan, Juan Marfetan, José Parodi, Luisa Parodi, Juan Parodi, María Parodi, Juan Parodi, Serafín Bonavita, Néstor del Castillo, José Curiles, Juan Enrique Castro, Eduardo Parilla, Enrique Fin, Luis Plaque, Luisa Plaque, Enrique Bottari y un menor, Paulo Dermitt, Elvira Dermitt y un menor.

Llegados hoy en el *Júpiter* de Buenos Aires, Juan Dublé y un menor, E. Witt, Félix Corso, Juan Carlos, Manuel Gómez, Victoria González, y una menor. Del Uruguay: Tomás de Barbieri, Carlos Chilibert, De Fray-Bento: Mercedes Lopez, Domingo Praca, Josefina C. de Praca, De Mercedes: Paulino Saulea, Juan J. Borda, Carmen Borda, Enrique Bernardelli.

De Buenos Aires: Agustín Lapante, Fernando Arbelo, Pedro Erreart, John Goddard, Bautista Suarez y una menor, Juan Monier, Remigio Gasco, Pedro Lamas, Carmen Lamas y dos menores, Eduardo Woodgate, Emilia Woodgate, Carolina Woodgate, Antonio Prat, Raoul Begg, Luisa Begg y una menor, Hugo Sieres, Pedro Philipp, Enrique Goubert, Enrique Degustini, Mariano Cabal, Carmen Cabal, Luisa Cabal, Pedro Susviela, Carmen Durno, Tomás José Manuel Acevedo, Eusebio Martari, Mariano Fernández, César Larchoche, Cipriano Larías, Dionisio Amondoni, Luisa Amondoni, Guillermo Pettit, Juan B. Bidegarray, José Tramer, Pedro Moret, Víctor Laropa, Juan J. Lavaye, María Nuñez, Domingo Chiaro, Gregorio Camerin, Santiago Gil, Pedro Marfetan, Juan Marfetan, José Parodi, Luisa Parodi, Juan Parodi, María Parodi, Juan Parodi, Serafín Bonavita, Néstor del Castillo, José Curiles, Juan Enrique Castro, Eduardo Parilla, Enrique Fin, Luis Plaque, Luisa Plaque, Enrique Bottari y un menor, Paulo Dermitt, Elvira Dermitt y un menor.

Llegados hoy en el *Júpiter* de Buenos Aires, Juan Dublé y un menor, E. Witt, Félix Corso, Juan Carlos, Manuel Gómez, Victoria González, y una menor. Del Uruguay: Tomás de Barbieri, Carlos Chilibert, De Fray-Bento: Mercedes Lopez, Domingo Praca, Josefina C. de Praca, De Mercedes: Paulino Saulea, Juan J. Borda, Carmen Borda, Enrique Bernardelli.

De Buenos Aires: Agustín Lapante, Fernando Arbelo, Pedro Erreart, John Goddard, Bautista Suarez y una menor, Juan Monier, Remigio Gasco, Pedro Lamas, Carmen Lamas y dos menores, Eduardo Woodgate, Emilia Woodgate, Carolina Woodgate, Antonio Prat, Raoul Begg, Luisa Begg y una menor, Hugo Sieres, Pedro Philipp, Enrique Goubert, Enrique Degustini, Mariano Cabal, Carmen Cabal, Luisa Cabal, Pedro Susviela, Carmen Durno, Tomás José Manuel Acevedo, Eusebio Martari, Mariano Fernández, César Larchoche, Cipriano Larías, Dionisio Amondoni, Luisa Amondoni, Guillermo Pettit, Juan B. Bidegarray, José Tramer, Pedro Moret, Víctor Laropa, Juan J. Lavaye, María Nuñez, Domingo Chiaro, Gregorio Camerin, Santiago Gil, Pedro Marfetan, Juan Marfetan, José Parodi, Luisa Parodi, Juan Parodi, María Parodi, Juan Parodi, Serafín Bonavita, Néstor del Castillo, José Curiles, Juan Enrique Castro, Eduardo Parilla, Enrique Fin, Luis Plaque, Luisa Plaque, Enrique Bottari y un menor, Paulo Dermitt, Elvira Dermitt y un menor.

Llegados hoy en el *Júpiter* de Buenos Aires, Juan Dublé y un menor, E. Witt, Félix Corso, Juan Carlos, Manuel Gómez, Victoria González, y una menor. Del Uruguay: Tomás de Barbieri, Carlos Chilibert, De Fray-Bento: Mercedes Lopez, Domingo Praca, Josefina C. de Praca, De Mercedes: Paulino Saulea, Juan J. Borda, Carmen Borda, Enrique Bernardelli.

De Buenos Aires: Agustín Lapante, Fernando Arbelo, Pedro Erreart, John Goddard, Bautista Suarez y una menor, Juan Monier, Remigio Gasco, Pedro Lamas, Carmen Lamas y dos menores, Eduardo Woodgate, Emilia Woodgate, Carolina Woodgate, Antonio Prat, Raoul Begg, Luisa Begg y una menor, Hugo Sieres, Pedro Philipp, Enrique Goubert, Enrique Degustini, Mariano Cabal, Carmen Cabal, Luisa Cabal, Pedro Susviela, Carmen Durno, Tomás José Manuel Acevedo, Eusebio Martari, Mariano Fernández, César Larchoche, Cipriano Larías, Dionisio Amondoni, Luisa Amondoni, Guillermo Pettit, Juan B. Bidegarray, José Tramer, Pedro Moret, Víctor Laropa, Juan J. Lavaye, María Nuñez, Domingo Chiaro, Gregorio Camerin, Santiago Gil, Pedro Marfetan, Juan Marfetan, José Parodi, Luisa Parodi, Juan Parodi, María Parodi, Juan Parodi, Serafín Bonavita, Néstor del Castillo, José Curiles, Juan Enrique Castro, Eduardo Parilla, Enrique Fin, Luis Plaque, Luisa Plaque, Enrique Bottari y un menor, Paulo Dermitt, Elvira Dermitt y un menor.

Llegados hoy en el *Júpiter* de Buenos Aires, Juan Dublé y un menor, E. Witt, Félix Corso, Juan Carlos, Manuel Gómez, Victoria González, y una menor. Del Uruguay: Tomás de Barbieri, Carlos Chilibert, De Fray-Bento: Mercedes Lopez, Domingo Praca, Josefina C. de Praca, De Mercedes: Paulino Saulea, Juan J. Borda, Carmen Borda, Enrique Bernardelli.

De Buenos Aires: Agustín Lapante, Fernando Arbelo, Pedro Erreart, John Goddard, Bautista Suarez y una menor, Juan Monier, Remigio Gasco, Pedro Lamas, Carmen Lamas y dos menores, Eduardo Woodgate, Emilia Woodgate, Carolina Woodgate, Antonio Prat, Raoul Begg, Luisa Begg y una menor, Hugo Sieres, Pedro Philipp, Enrique Goubert, Enrique Degustini, Mariano Cabal, Carmen Cabal, Luisa Cabal, Pedro Susviela, Carmen Durno, Tomás José Manuel Acevedo, Eusebio Martari, Mariano Fernández, César Larchoche, Cipriano Larías, Dionisio Amondoni, Luisa Amondoni, Guillermo Pettit, Juan B. Bidegarray, José Tramer, Pedro Moret, Víctor Laropa, Juan J. Lavaye, María Nuñez, Domingo Chiaro, Gregorio Camerin, Santiago Gil, Pedro Marfetan, Juan Marfetan, José Parodi, Luisa Parodi, Juan Parodi, María Parodi, Juan Parodi, Serafín Bonavita, Néstor del Castillo, José Curiles, Juan Enrique Castro, Eduardo Parilla, Enrique Fin, Luis Plaque, Luisa Plaque, Enrique Bottari y un menor, Paulo Dermitt, Elvira Dermitt y un menor.

—Se ha concedido título de corralor y rematador a los señores Juan Dufort y Queirolo y J. Bermudez Sandoval.

Fuero público.—Mañana se efectuará en la Penitenciaría el juicio de calificación de la 2.ª acusación entablada por el Fiscal doctor Fein a El Bion.

Corredores de semana.—Durante la presente, lo son del Centro Comercial los señores D. Davison y P. Giribaldi.

Incendio.—El sábado a la 1 1/2 de la noche se produjo un incendio en la casa de comercio de C. Dolero y Ca., situada en la calle Cámaras n.º 143.

El fuego se produjo en los fondos de la casa, dando lugar a que estallaran todas las máquinas eléctricas que habia en el establecimiento que es especial en la venta de esos aparatos.

El cuerpo de bomberos acudió inmediatamente logrando sofocar el fuego a los pocos momentos.

Se ignoran las pérdidas lo mismo que ni estaba asegurado el establecimiento, pero el encargado de la casa se encuentra en Buenos Aires.

Tiro fatal.—En la calle Orillas del Plata esquina (queguay) fué herido ayer de un balazo Antonio Padula por Lázaro de Pico.

Banco Constructor URUGUAYO

Aprobado por decreto del Superior Gobierno
con fecha 25 de Junio de 1887

Capital autorizado \$ 2.000.000

Artículo 2.º El objeto de la Sociedad es el siguiente:

- 1.º Compra y venta de fincas, terrenos y campos, adquisición y enajenación de los mismos por cualquier otro título.
- 2.º La construcción de casas por su cuenta y por la de terceros, formación de barrios de obreros, pueblos y colonias.
- 3.º Enajenación de sus propiedades al contado y a plazos, en las condiciones de interés y amortización que señale el Directorio.
- 4.º Hacer uso del crédito, tomar dinero en préstamo y emitir obligaciones y hacer toda otra clase de operaciones bancarias.

Art. 3.º El domicilio legal de la Sociedad estará en la ciudad de Montevideo y sus operaciones se extenderán en toda la República.

Art. 4.º La duración de la Sociedad será de 30 años prorrogables por resolución de la Asamblea de Accionistas.

Art. 5.º El capital de la Sociedad será de 2.000.000 de pesos nacionales oro, divididos en 20.000 acciones de 100 \$ m/n oro, pagaderos en la siguiente forma:

- 1.º 10% al suscribirse.
- 2.º 10% a los treinta días después.
- 3.º Y el resto por cuotas de 10% cada vez que el Directorio lo juzgue conveniente, y con previo aviso de quince días.
- 4.º Después de integrada la segunda cuota se les dará a los accionistas cuotas provisionales, las cuales serán canceladas por las acciones definitivas, una vez que esté cubierto integralmente su valor.

Art. 6.º La Sociedad principiará sus operaciones tan pronto como los Estatutos, fuesen aprobados, y una vez que esté suscrito un número de acciones que representen 100.000 \$ m/n oro.

DIRECTORIO

Presidente. . . Don Carlos Deluchi.
Vice-Presidente. . . Doctor don José T. Piaggio.
Tesorero. . . Doctor don Alberto Palomeque.
Secretario. . . Don Alberto B. Ros.
Vocal. . . Doctor don Julian Balbin.
Idem. . . Ing. don Juan M. Burgos.
Idem. . . Don Hector S. Soto.
Director-Gerente. . . Don Leopoldo Scotti.

Suplentes

Don Emilio R. Pesce.
» V. Coppin.
» Geremias Olivera.

Se hace saber al público que desde esta fecha queda abierto el registro de inscripción, para todas aquellas personas que deseen suscribirse a las acciones que emite este Banco, de acuerdo con lo establecido en el art. 5.º

El término de la inscripción vencerá el 31 de Julio próximo.

Así mismo, se hace saber a los señores accionistas ya suscritos que desde la fecha y hasta el 31 de Julio próximo, deben pasar por la Tesorería del Banco a integrar la primera cuota de 10% determinada en el inciso 1.º del art. 5.º de los Estatutos.

Local provisorio, calle 25 de Mayo número 247—Hotel Central, cuarto número 8.

Horas de oficina de 12 a 4 p. m.

Montevideo, Junio 23 de 1888.

1629.jl.23 El Secretario.



J. O'DONOGHUE

CIRUJANO-DENTISTA

Calle 25 de Mayo, 256

FRENTE A LA CONFITERIA ORIENTAL

44.p.b.

Federico Prince

DENTISTA NORTE—AMERICANO

Tiene el gusto de avisar al público y especialmente a sus relaciones, que hallándose establecido, ofrece sus servicios profesionales en todo lo concerniente al arte dental.

Cámaras, esquina Buenos Aires

47.2 ed.

Doctor De León Se dedica especialmente al tratamiento de las enfermedades internas y de los niños.—Consultas de 1 a 3 p. m. y para enfermedad de la garganta y venéreo sífilis, de 1 a 2 p. m.—Andes, 83. 785-pm.5

C. METARD

25 DE MAYO, 170

MONTVIDEO

Única Fábrica de aparatos eléctricos, telegráficos, de marina y de todos los instrumentos de precisión. Especialidad en colocación de campanillas eléctricas, cuadros indicadores, aparatos eléctricos, pilas de todas clases, para usos científicos, teléfonos, lámparas eléctricas.

Consultorio Odontológico

DE
ANGEL GUERRA
CIRUJANO-DENTISTA

Arapey, 114—Esquina Colonia
MONTEVIDEO

Tratamiento de las enfermedades de los dientes, etc., etc. 48-perm.



SOCIEDAD GENERAL DE CRÉDITO

DE LA

REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Autorizada por el P. E. e inscrita en el Registro de Comercio

CAPITAL AUTORIZADO Y SUSCRITO

\$ 7.500.000 oro

MONTVIDEO—ZABALA, 133

OPERACIONES

Toma letras de cambio por cualquier cantidad a la vista y a plazos, sobre las plazas de la República Argentina, Brasil, Portugal, España, Italia, Suiza, Francia, Bélgica, Alemania, Inglaterra y Estados Unidos.

Emite letras sobre las mismas plazas.

Expedite órdenes telegráficas sobre ellas.

Dá cartas de crédito, para la introducción de mercaderías.

Anticipa fondos sobre conocimientos de efectos embarcados en póliza de seguro endosada.

Recibe depósitos de dinero en cuenta corriente a la vista y a plazos fijos, a interés convencional.

Hace anticipos y préstamos sobre acciones y títulos y sobre cupones o renta de valores depositados.

Descuenta letras, vales y pagarés a interés convencional.

Recibe depósitos de dinero, destinados a invertir en efectos públicos, nacionales o extranjeros, bienes muebles e inmuebles, con participación de beneficios, y con la facultad de liquidarse, con previo aviso de ocho días.

Hace préstamos a los agricultores.

» » sobre inmuebles y con pacto de anticresis, construcciones.

Compra y vende campos, terrenos y toda clase de propiedades rústicas y urbanas.

Forma, tanto por cuenta propia como ajena, centros agrícolas, (colonias) en terrenos adecuados al efecto.

Patrocina toda clase de empresas que se le sometan y mezan a la aprobación del Consejo de Gobierno, realizándolas a ofreciéndolas al público en comisión o de cuenta propia.

Montevideo, Mayo 9 de 1888. EL DIRECTOR GENERAL.

Horas de oficina: de 10 a. m. a 3 p. m.

Luis Martinez TRADUCTOR PUBLICO de rances, inglés, alemán, italiano y portugués. Enseña igualmente estos idiomas en su casa o a domicilio, de 12 a 4 p. m. Reconquista 113. 1033.jl.23.2 ed.

REMATES

José B. Gomensoro

De muebles, un rico piano, plantas, aparatos de gas, libros, alfombrados, adornos y demás de la casa calle Piedras esquina Solís, número 43.

Mañana martes 3 de Julio, a las 12 y media en punto, remataré a la más alta postura, por subasta su dueño del país, todos los muebles y enseres de dicha casa que consisten en sala, costurero, dormitorios, comedor con servicios de toda clase, cristalería alfombrados, aparatos de gas de toda la casa, máquina de coser, cuadros, relojes, adornos, libros, baños, batería de cocina.

Además: un riquísimo piano alemán de excelentes voces.

1 cronómetro; varias plantas. 1625-jn-24.

Cipriano C. Silva

De 23 bordalesas vino francés superior

En el depósito Aduana Nueva núm. 12.

Mañana martes 3 de Julio, a las 12 en punto, procederá a vender por orden y cuenta de quien corresponda, venidas por el vapor «Patria» H. R.—23 bordalesas vino francés superior en perfecto estado.

Con intervención de la Dirección G. de Aduanas.

15 bultos cuerda. 1651-jn.28.

Jaime Maeso

JUDICIAL

AL MEJOR POSTOR

De un terreno esquina, en la Unión, en la calle Monte Caseros y Artes haciendo cruz con el Mercado—21 metros de frente a la primera y 18 metros a la segunda—con empedrado pago a las dos calles—venta en alto precio.

El martes 3 de Julio, a las 2 de la tarde en las puertas del Juzgado de lo Civil calle Cámara, entre Sarandí y Buenos Aires, venderá por orden del señor Juez L. de lo Civil, doctor Regules el terreno con frente a las calles Artes y Monte Caseros con 21 mts a la primera y 18 mts a la segunda.

Julio 2

FOLLETIN

UN AMOR INALTERABLE

Margarita había caído de rodillas sollozando con la cabeza oculta entre sus manos.

Al día siguiente fué apresuradamente vendida la granja, y Tanneguy y su hija dejaron el país sin que nadie pudiese decir la dirección que habían tomado.

V

Dos años han corrido desde los acontecimientos que hemos referido en los capítulos precedentes. Si el lector desea seguirnos, le llevaremos hacia otra parte de la Bretaña, asegurándole con anticipación que no perderá en el cambio.

La Bretaña es bastante rica para formar un hermoso cuadro, con todas las escenas sorprendentes o dramáticas que la vida habitual ofrece.

Hacia algunas horas que había anochecido; era el mes de Setiembre; el cielo estaba cargado de pardas nubes; el viento soplaba áspero y frío en la costa.

Dos caballos acababan de salir de Brest dejándose llevar por el tranquilo paso de sus monturas, y costeaban la rada tomando el camino de Conquet.

El uno de ellos tendría veinte y ocho años, el otro cumpliría apenas veinte y dos.

El de mas edad era un gallardo joven de modales alegres y francos, que llevaba con descuido su sombrero inclinado sobre la oreja, y cuyo rostro brillaba de salud y buen humor.

El mas joven era pequeño, aunque de talle elegante; una extrema palidez resaltaba en sus mejillas, y una especie de tinte melancólico entristecía sus facciones.

Caminaban uno al lado del otro sin hablar.

El camino estaba desierto, empezaban a caer algunas gotas de agua, oyéndose continuamente ese tormentoso ruido que levantan las olas agitadas incesantemente por el flujo y reflujo.

La situación se prestaba poco para conversar.

El aspecto de la rada nada tenía de encantador, y con el viento y la lluvia, pocos atractivos ofrecía cinco leguas de camino.

Sin embargo, de otro modo pensaba el mayor de los viajeros, pues pasados algunos minutos de silencio, se volvió bruscamente a su compañero, y detuvo su caballo soltando una carcajada que ningún eco repitió.

—¡Oh! qué es esto, querido Octavio? dijo con acento franco, no os veo animado; si hubiese previsto que os volveríais tan monótono, no hubiese dejado nuestra querida capital para seguir por este país, que si bien es pintoresco, carece esencialmente de sol y luna.

—¿Amaís mucho al sol? preguntó irónicamente su compañero.

—¡Dios verdadero! amigo mío, exclamó el de mas edad con cierto tono entusiasta que tenía su seducción; he vivido los diez años mas bellos de mi vida en un espantoso tabuco de una horrible calle de París; la escalera era estrecha y oscura, la habitación sin otro adorno que sus cuatro paredes; subía ciento veinte y ocho escalones para llegar a ella, y nunca, en el espacio de estos diez años de porfiado trabajo é incesantes luchas, he tenido una hora de dejadez ó un segundo de desaliento.

—¿Y por qué así? objetó Octavio.

—¡Ah! diablo! prosiguió su compañero, porque mi habitación, ó más bien mi guardilla, como mejor queráis llamarla, tenía dos grandes ventanas abiertas en el techo, que recibían desde por la mañana los primeros rayos del sol. Sol por la mañana, al medio día, a la tarde; es decir, querido amigo, la alegría, la confianza en Dios, la independencia, el amor, esos mil sentimientos benditos que hacen de la vida un eterno encanto.

—Horacio, no tenéis trazas de médico, objetó Octavio.

—¿Por qué?

—Por vuestro entusiasmo.

—¡Ah! sí, confieso mi debilidad; amo la vida; yo no he alimentado como vos mi mente con espantosos y helados pensamientos de suicidio. La casualidad me puso un día en las calles de París, y empecé pintando muestras; tenía catorce años, y no conocía padre ni madre; pero a Dios gracias tenía inteligencia y llevaba en mi corazón esa flor de eterna juventud que nada ha podido marchitar aun... ¡Ah! Octavio, bien quisiera poderos dar algunas veces una pequeña parte de mi alegría y frivolidad.

—Vuestra existencia no ha sido sacudida por los mismos dolores, respondió Octavio con triste sonrisa.

—La muerte de vuestra madre.

—Sí, y tal vez más que esto, la pérdida de un amor en que cifrabais todas mis ilusiones.

—Me habéis contado eso; pero ya os consolareis.

—¿Lo creéis así?

—No sé; pero se buscan distracciones en el trabajo ó viajando.

—¿Y qué hacemos?

—Pardiez, tenéis razón, viajamos; vamos en este momento... ¿a dónde diablos me habéis dicho que vamos, a Conquet?

—No; a la abadía de San Mateo, un monasterio, plantado audazmente sobre un montorio, medido por las olas, suspendido en el cielo y agitado por un viento de pie.

—¿Será sobre un cerro?

—No; sobre un cerro.

—¿Sobre un cerro?

—No; sobre un cerro.

—¿Sobre un cerro?

—No; sobre un cerro.

—¿Sobre un cerro?

—No; sobre un cerro.

—¿Sobre un cerro?

—¿Os creéis siempre en Italia?

—Lo cierto es que en Italia hubiésemos sido desbajados veinte veces.

—Gran gusto.

—¡Bah! lo imprevisible es la vida, querido amigo.

Daria la mitad de mi existencia por ignorar lo que haría en la otra mitad.

Conversando así, habían dejado los dos amigos muy atrás Brest y las casuchas que se escalonaban al largo de la costa.

A medida que avanzaban se hacia el camino mas difícil y montuoso; los caballos seguían pesadamente el sendero que las recientes lluvias habían humedecido. Además de esto, la senda había dejado de costear la rada, y a cada paso se hundían mas en la tierra.

Octavio había vuelto a embeberse en su melancolía. Horacio, desesperando distraerle, se contentaba con seguirle sin decir palabra.

El silencio se había restablecido de nuevo, y solo algun incidente podía romperle.

Sin embargo, Octavio se detuvo de repente volviéndose a su compañero con una vivacidad que no era habitual en él.

—Habéis dicho: se buscan distracciones, se trabaja, exclamó bruscamente; ¿creéis pues que se puede olvidar, Horacio?

—Lo creo, respondió Horacio un poco sorprendido de este inesperado arranque.

—¡Ah! ¡vos no habéis amado nunca!

—Nunca.

—Y bien, yo tenía veinte años entonces, Horacio; es decir, que aun no había sufrido; la vida abría ante mí sus doradas puertas, y mi corazón, que nadie había avasallado, aceptaba sin desconfianza las primeras promesas de felicidad.

Tener veinte años y creerse amado de la mujer que amamos, Horacio, el cielo no tiene alegrías mas puras y mas dulces. Solo Dios sabe los insensatos ensueños que formé, y en un solo día, en una hora, se ha roto este dichoso porvenir.

¡He aquí una de esas desgracias que no pueden olvidarse, amigo mío.

—¡Pobre Octavio!

—¡Ah! vos, que sois médico, Horacio; vos que gracias a un trabajo sobrehumano habéis conquistado a los veinte años una de las mas ilustres plazas entre las celebridades europeas; decidme como no se muere de dolor, ó mas bien, que es este dolor que mata tan lentamente. Decidme que es la vida, el amor, la muerte.

—Eso no entra en la medicina, amigo mío, objetó Horacio.

—¡Ah! prosiguió Octavio con un gesto de desaliento; el amor es un sentimiento triste... Muchas veces he pensado en el suicidio desde que perdí a Margarita. ¿Dónde está? ¿qué ha sido de ella?... ¿ha muerto... ha muerto de vergüenza y desesperación?... ¿La encontraré un día, ó pasará mi vida, hora por hora, en esta soledad que me espanta y me aniquila, llevándome cada día un poco de fuerza y valor?...

Horacio no respondió. Hacia algunos minutos que oía a sus espaldas un ruido de pasos, y este incidente puso momentáneamente fin a la conversación.

Ni Octavio ni Horacio estaban ciertos del camino que seguían, y se alegraban de poder tomar sobre el particular algunos datos positivos.

Horacio detuvo su caballo.

Octavio hizo otro tanto.

Al cabo de algunos minutos vieron a sus espaldas la silueta de un hombre que llevaba el traje del país.

Este hombre marchaba a buen paso, apoyado en un grueso bastón.

La luna estaba oculta entre negras nubes que el viento alejaba de la costa; pero a los pálidos rayos que dejaba deslizar de cuando en cuando, se podían detallar las partes mas importantes de su traje.

Llevaba el sombrero de anchas alas y el traje de paño pardo de los hombres del cantón de Saint-Thegonnec, subiéndole las polainas de cuero por encima de las rodillas. Este hombre parecía estar aun fuerte y vigoroso.

Como los dos caballos se habían detenido en medio del sendero, al poco rato se reunió a ellos y pasó por su lado sin ahojar el paso.

Pero al pasar cerca de ellos, siguiendo la antigua y solemne costumbre del país breton, se quitó el sombrero y saludó.

Los dos jóvenes devolvieron el saludo respetuosamente, y Horacio se preparó a interpellarle.

—Dispensad que os detenga; pero mi amigo y yo nos hemos internado imprudentemente por este sendero, y no sabemos si nos conducirá a donde deseamos.

—¿A dónde queréis ir? preguntó el breton.

—A Conquet.

—Este camino os conducirá en línea recta, caballeros.

—¿Y cuantas leguas nos faltan aun para llegar?

—Tres a lo menos, respondió el breton, y sin esperar mas preguntas, saludó de nuevo a los dos caballeros, y continuó con mas rapidez su camino.

—En verdad que es gente extraña los habitantes de este país, murmuró Horacio cuando el breton hubo tomado alguna delantera. ¿No habéis reparado el enorme cinturón de cuero que lleva?

Octavio.

En su casa a tal hora.

Octavio.

Octavio.

Octavio.

Octavio.

Octavio.

Octavio.

Octavio.

Octavio.

Octavio.

Octavio.

Octavio.